





9-338

M. J.

Libro raro

800

Del Sr: D.ⁿ Fran.^{co} Toronda.

Madrid 6 de Agosto 1875.

S. de Soto.

R. 11.466



BREVE METHODO

DE

MANDAR LOS CAVALLOS,

Y

TRAERLOS A LA MAS JUSTA OBEDIENCIA,

SEGUN LAS PRINCIPALES REGLAS

DE

D. ANTONIO PLUBINÉL,

MAESTRO DEL REY CHRISTIANISSIMO

LUIS XIII.

PARA USO DE LAS

REALES GUARDIAS DE CORPS.

DE ORDEN DE S. M.

EN MADRID. Por Antonio Marin,
Año MDCCLI.

1543 807684



BREVE METHODO

DE

MANDAR LOS CAVALLOS

Y

TABERLOS A TA MAS JUSTA OBEDECENCIA

SEGUN LAS PRINCIPALES REGLAS

DE

D. ANTONIO PERRIN

MAESTRO DEL REY CHRISTIANISSIMO

LUIS XIII.

PARA USO DE LAS

REALES GUARDIAS DE CORPS

DE ORDEN DE S. M.

EN MADRID. Por Antonio Marin

AÑO MDCCII.

INDICE.

PRIMERA PARTE.

- L** ECCION I. Postura de à cava-
llo. Pag. 5.
LECCION II. Para tomar la Silla. 7.
LECCION III. Para ayudar al Ca-
vallo. 9.
LECCION IV. Para traer el Cavallo
de costado. 13.
LECCION V. Para Galopar. 15.
LECCION VI. Para las Corbetas. 18.
LECCION VII. Para las Cabriolas,
Salto , y Coz. 19.

SEGUNDA PARTE.

- L** ECCION I. Para hacer al Ca-
vallo. 21.
LECCION II. Para montar el Cava-
llo. 23.
LECCION III. Para mover el Cava-
llo. 24.
LEC-

- LECCION IV. Para trotar el Cavallo. 27.
- LECCION V. Para galopar el Cavallo. 29.
- LECCION VI. Para partir el Circulo el Cavallo. 30.
- LECCION VII. Para ir à la pierna el Cavallo. 32.
- LECCION VIII. Para que haga el Cavallo las Corbetas. 33.
- LECCION IX. Para que haga el Cavallo las Cabriolas. 34.
- LECCION X. Para que haga el Cavallo el Salto , y Coz. 36.

INTRO-



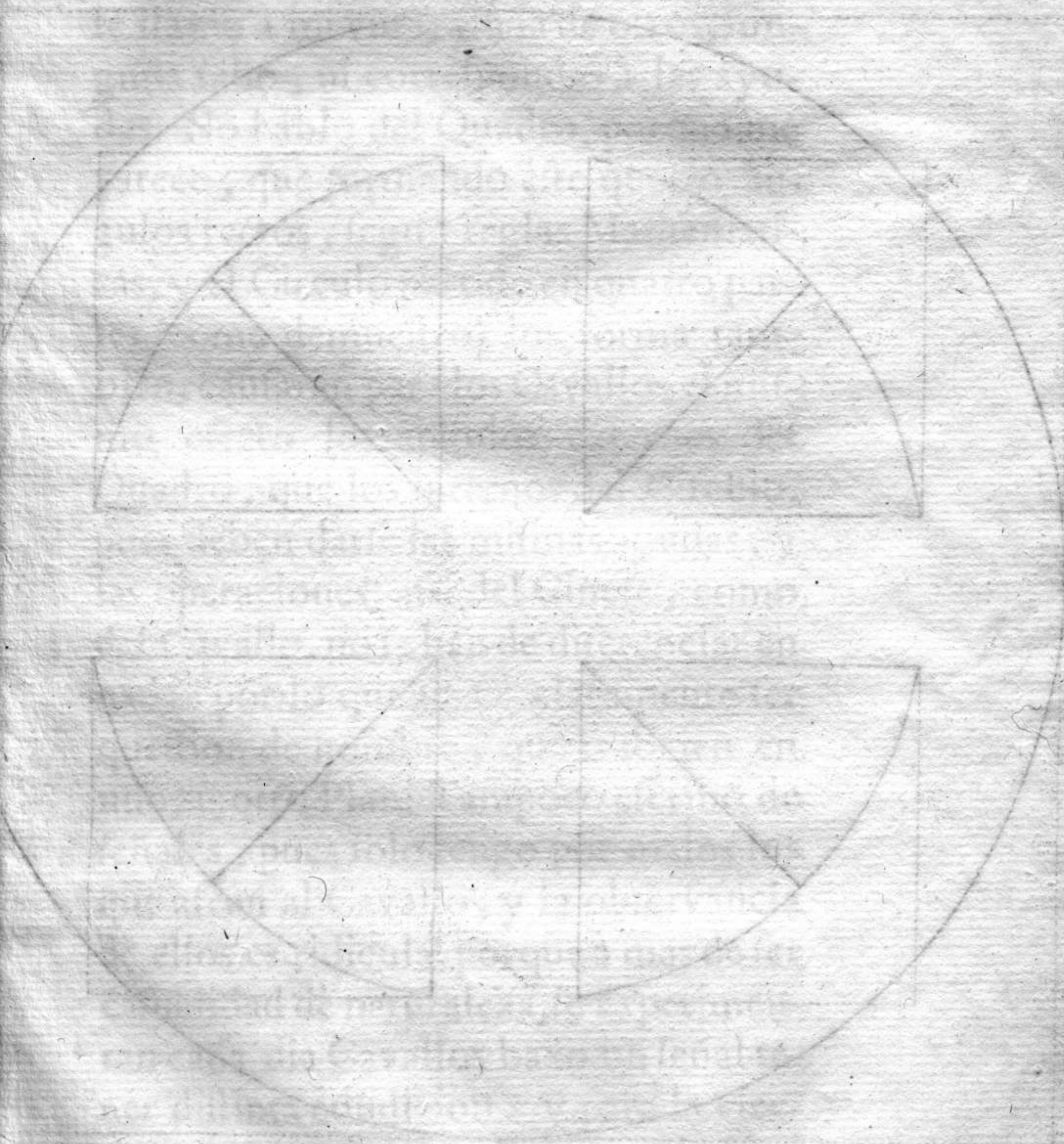
INTRODUCCION.



ESTE Arte de Montar à Cavallo se censura facilmente; pues se persuaden muchos, que con tener un Cavallo revuelto, han apurado todos los primores de este Arte, y blasonan con jaçtancia, que no harà mas en el discurso de muchos años el mas diestro Picador; y usurpadores de esta Facultad, hallan en los que la ignoran, si no Discipulos, Sequaces de su opinion; de la que podràn salir, si leen las Reglas, que Don Antonio Plubinèl expuso al Rey Christianissimo Luis Decimo Tercio; las que propongo en este Quadernillo, aunque mas sucintamente, sin separarme de ellas en lo substancial; pues el que este Gran Maestro quiera, que los Cavallos con-

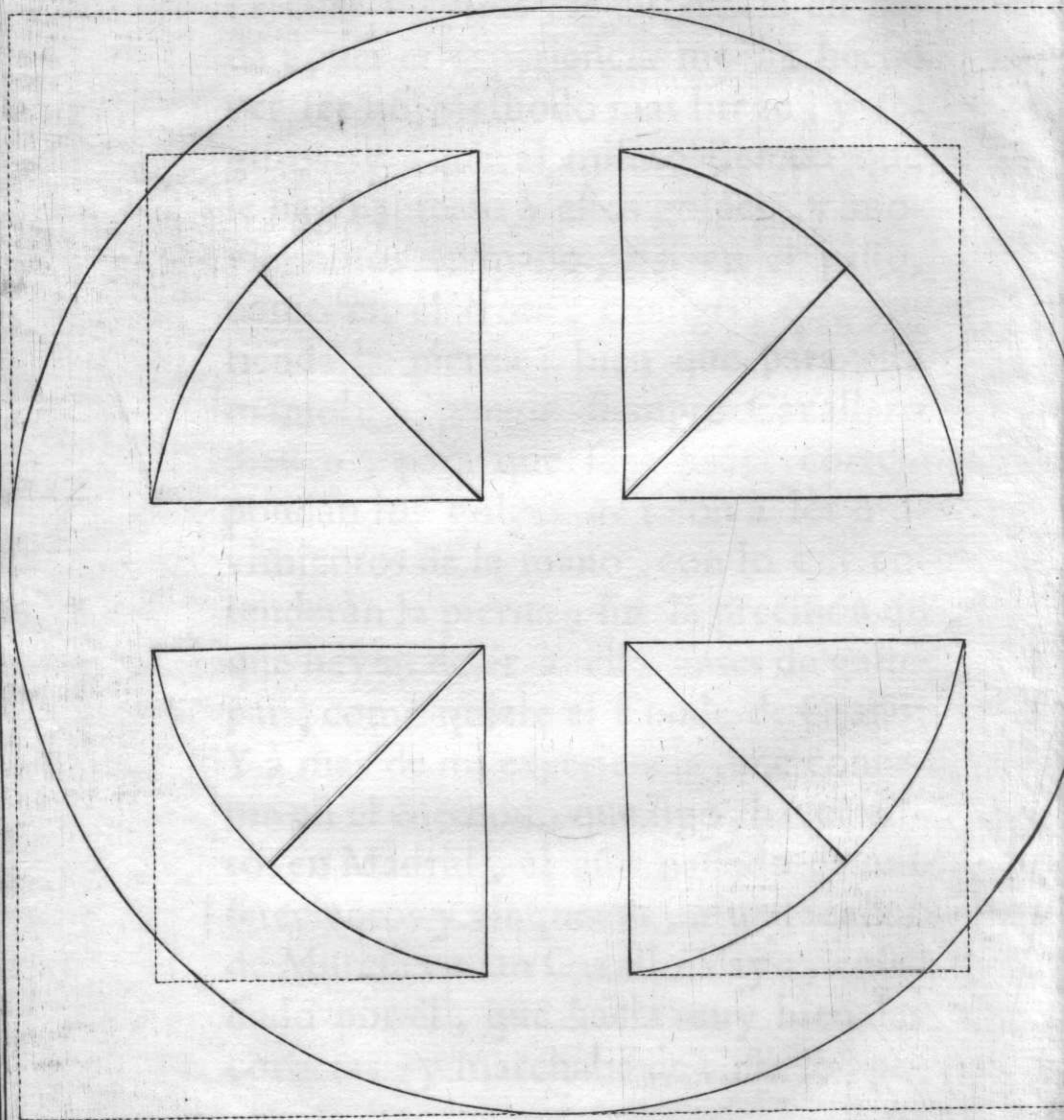
fien-

fientan los talones , y mano del Hombre entre dos pilares , ò que yo lo execute sin ellos , se diferencia en nada ; pues la experiencia me ha hecho ver fer mi Methodo mas breve , y seguro : porque al mismo tiempo que le hago sufrido à estos golpes , y movimientos de mano , afsi en el passo, como en el trote , consigo , que entienda la pierna : bien que para esta maniobra pongo siempre Cavallero diestro , para que sepa hacer correspondan los golpes de talòn à los movimientos de la mano , con lo que entenderàn la pierna , sin la precision de que hayan de ir à ella antes de galopar , como quiere el Conde de Grajal: Y à mas de mi experiencia , me confirma en el Methodo que sigo , haver visto en Madrid , el año passado de mil setecientos y cinquenta , à un Picador de Murcia en un Cavallo Vayo , enseñado por èl , que hacia muy bien las corbetas , y marchaba de costado ; pe-
ro



1711. 1. 1. 1.

I.



Andrade sculp.

ro no entendia las ayudas para salir justo en el galope; pues en varias veces que le llamò à mi vista, y à la de otros, ninguna faliò , ni correspondiò à las ayudas. No háblo del Quadro, porque me parece , que formando éste quatro angulos rectos , segun reglas Mathematicas, y el Circulo partido en quatro partes (como demuestro) los forma tambien, causaràn para los Cavallos el mismo efecto los angulos externos del Quadro , que los internos del Circulo, pues deben dárse las mismas ayudas ; y las operaciones, afsi del Ginete , como del Cavallo, no se han de diferenciar en nada : por lo que se ve claramente ser question de nombre , que trabajen en uno, ù otro Plàn. Tampoco escribo de señales , pues solo tengo por malos los que aféan al Cavallo , y la observancia de ellos es ridicula; porque à mas de ser casualidad de naturaleza, se experimentan cada dia Cavallos baxo un señal tener distinta condicion : y para la elec-

4
cion de ellos , digo lo que respondiò
Don Antonio Plubinèl al Rey Christia-
nissimo Luis Decimo Tercio : *Que los
buenos*. Lo mismo digo en punto de em-
bridarlos , pues si no se consigue con la
embocadura de Cañon , ò media Esca-
cha, mas , ò menos desvenada , y las ca-
mas mas, ò menos cortas, mas, ò menos
ateffadas , y la Barbada segun necesite
la carnosidad del Cavallo , no se conse-
guirà con la multitud de Bocados, que
hay estampados. Tampoco doy reglas
para enmendar las defensas ; pues sien-
do infinitas las que puede tomar el Ca-
vallo à cada movimiento bueno que
hace, ferìa menester un volumen gran-
dissimo ; y aunque se dixessen muchos,
no se conseguiria enmendarlo , por ser
distintos los remedios que necesita ca-
da Cavallo ; y practicando las reglas
que digo , se conseguirà , que el Cava-
llo prevenga , distinga , y obre para
todos los ayres que se le manden , con
lo que serà perfectamente enseñado.





PRIMERA PARTE.

LECCIONES PARA EL CAVALLERO.

LECCION PRIMERA.

POSTURA DE A CAVALLO.

TEndrà las Riendas en la mano izquierda , el dedo pulgar por encima, y el meñique por medio de ellas para separarlas , y quedará la mano à tres dedos encima de la manzanilla de la Silla, si ésta está bien hecha; en la qual tocará solamente en el medio , guardandose del arzòn de atrás, con lo que estará quasi como en pie : las espaldas iguales : el pecho abanzado , lo que se conseguirá haciendo un pequeño quiebro ácia las espaldas cerca de la cintura : los codos iguales , sin forzarlos , y algo separados del cuerpo: la mano derecha à cinco , ò seis dedos separada de la izquierda , teniendo en ella la vara , ò espada, la punta ácia arriba,

LEC

riba, y algo inclinada à la oreja izquierda del Cavallo: los muslos cerrados, y firmes: las piernas à la espalda del Cavallo: el pie afirmado en el Estrivo: el talòn algo baxo, de modo, que pueda verse por delante la punta de la suela de la bota, y un poco inclinado ácia afuera, para no herir con la espuela al Cavallo. Los Estrivos tambien tienen su justa medida, la que se conocerà dexando caer los pies fuera de ellos; y tocando su extremidad en el empeyne del pie, la tendrá justa, para obligar à levantar la punta lo que se necesita.

LECCION II.

PARA TOMAR LA SILLA.

ANtes de montar , reconocerà si todos los Arrèos del Cavallo estàn en su lugar ; y hecha esta diligencia , tomarà las Riendas con la mano derecha , y poniendo el dedo meñique de la izquierda entre ellas , y una porcion de clin , las ajustarà à la medida que deben estàr ; y tendrà la vara en la misma mano , la punta ácia baxo ; y soltando la derecha , la aplicará al Estribo, hasta poner el pie; y aligerandose con solo el movimiento de volver el brazo derecho à igualarse con el cuerpo , tomarà la Silla , echando la mano derecha en el borrèn de atràs, para que ayude à la pierna derecha à passar por encima de las caderas del Cavallo , sin tocarle ; lo que se conseguirà llevandola firme , tendida, y ayrosa. Esta mano suelta el borrèn , para que

que paffe el muslo , y poder entrar en la Silla ; y desde luego ha de caer en ella justo , è igual , de forma , que no tenga necesidad de andarse meneando para tomar su lugar , y hallar el equilibrio. Hecho esto , soltarà la clin , y tomarà la vara con la mano derecha por encima de la izquierda, poniendola como queda dicho : con todo lo qual estarà en disposicion de mover su Cavallo en el ayre que quiera.

LECCION III.⁹

PARA AYUDAR AL CAVALLO.

SE le puede ayudar al Cavallo de cinco maneras : con el cuerpo : con la boca : con las piernas : con la vara ; y con las espuelas. Unas de estas ayudas son anexas , y otras conexas. Pongo el caso : El cuerpo echa al Cavallo adelante , le lleva atrás , le suspende , le echa à la derecha , y le lleva à la izquierda. Estas funciones por connexion las hace la mano de la Brida. Las del cuerpo son menos perceptibles , por lo que no se comprehenden tan facilmente , hasta que la misma práctica las haga conocer : ayudan el cuerpo , y mano para echar el Cavallo adelante : la mano , volviendola uñas abaxo , y baxandola un poco , alarga sobradamente al Freno , para dàr libertad al Cavallo ; y este leve movimiento lleva el cuerpo adelante , y aunque poco perceptible à la vista ,
le

le es bastante inteligible al Cavallo , y lo ferà à los Cavalleros con la experiencia , y observacion. Para echarle atràs es al contrario , porque el cuerpo le lleva , y la mano le trae ; pues haciendo un poco el cuerpo ácia atràs , y volviendo la mano uñas arriba , este corto movimiento de cuerpo llama tras sí la mano , trayendola lo bastante para obligar al Cavallo à ir atràs. A la derecha , con volver las uñas arriba con un leve movimiento de cuerpo à la izquierda , lleva el Cavallo à la derecha. Al volver à la izquierda el cuerpo previene à la mano , la que volviendo las uñas abaxo , y dexandose llevar de aquel leve movimiento del cuerpo à la derecha , obliga al Cavallo à ir à la izquierda. Para suspenderle , suspender el cuerpo , afirmandose sobre los Estrivos , y rodillas , facando un poco el pecho afuera , lo que obliga à cargarse en los riñones ; y este pequeño movimiento , que se hace de

retro-

retrotraer el cuerpo , tambien llama la mano: de forma, que con solo volver las uñas arriba , suspende al Cavallo.

AYUDAS DE LA BOCA.

La boca ayuda con aquel castañeteo , ò palabra , que se establece , ò se hace entender al Cavallo.

AYUDAS CON LAS PIERNAS.

Las piernas tambien ayudan : juntando las pantorrillas à las cinchas, suspenden para todo ayre : desviandolas, baxan el Cavallo : afirmando la izquierda, le lleva sobre la derecha : cargandose sobre la derecha , le lleva à la izquierda ; y poniendolas detràs de las cinchas , arreglan la cadera del Cavallo.

AYUDAS DE LA VARA.

Cimbreado la vara , ayuda para mover , alentar , aligerar , y suspender al Cavallo : puesta al lado izquierdo , le lleva à la derecha : puesta à la

derecha , le lleva à la izquierda ; y en los brazos ayuda à levantar : puesta detrás de la cincha , ayuda à enderezar la cadera ; y puesta sobre las ancas , al salto , y coz.

AYUDAS DE LAS ESPUELAS.

Las espuelas ayudan del mismo modo que la vara , y solo deben servir para los Cavallos rudos , ò perezosos.





LECCION IV.

PARA TRAER EL CAVALLO
de costado.

PARA traer el Cavallo à la pier-
na, quando se quisiessè, sin la
precision de pilares, ni pared delante,
se han de observar estas reglas: (su-
pongo en Cavallo hecho, pues son es-
tas prevenciones para el Cavallero, y
no para el Cavallo) Queriendo andar
sobre la derecha, se ha de afirmar so-
bre los Estrivos, y mas sobre el iz-
quierdo: se ha de poner el cuerpo un
poco atrás, que es lo yà dicho: se ha
de sacar el pecho, haciendo alguna
mas fuerza sobre los riñones; y cor-
respondiendo la mano de la Brida,
volviendola uñas arriba, y haciendo
con ella un leve movimiento ácia la
derecha, se le pone en estado de ir; y
si no và, ayudarle con la boca; y si
no basta, ponerle la vara al lado iz-

quierdo por encima de la mano de la Brida ; y si no obedece , tocarle con ella en los pechos , que deben ir delante de la cadera ; si dexáre esta , tocarle por encima de la pierna con la vara en el vientre ; y si se resiste , arrimarle la espuela , que es el ultimo recurso para el Cavallo mas pesado , y sufrido à las ayudas : y estando el Ginetete en la debida postura , se hallará prompto para si el Cavallo tomasse alguna defenfa , arrimandole promptamente entrambas pantorrillas ; y dandole libertad con la mano , saldrá adelante , ayudandole con la boca , fonido de vara , ò dandole las espuelas, segun lo sufrido de él. Estas mismas ayudas , y reglas se deben observar al contrario , si se quiere marche à la izquierda , y en todos ayres.





I.^s à Palom.^o sculp.^r Reg.^s M.^{te}

LECCION V.

PARA GALOPAR.

Siempre que se quiera levantar el Cavallo, aunque sea quando vâ caído, floxo, ò descuidado, y se quiera con mas orgullo, se ha de levantar un poco la mano, volviendo las uñas arriba, afirmandose sobre los Estrivos, haciendole sentir las rodillas, juntandole las pantorrillas, y sacando un poco el pecho; pues estas son las ayudas, que llaman al Cavallo arriba, preparandole, para que salga adelante, y se dispone con esto para todo. Y si se ha de galopar, se deberá tener el principal, y especial cuidado, que saliendo el Cavallo, sea justo, y unido: entendiendole, que si sale sobre la derecha, debe llevar delante pie, y mano derechos, que esto es unido, y justo: quando vaya sobre la izquierda, llevará pie, y mano al contrario.

El

El conocer esto à cavallo tiene gran dificultad, y se llama sentirlo, que es entender, y percibir su movimiento, y qué pie, ò qué mano mueve; qual dexa, ò qual adelanta. Aunque falga bien, puede desunirse de pie, ò mano; esto se dice quando marchando sobre la derecha, adelanta la mano izquierda, ò dexa el pie derecho; y al contrario, quando va sobre la izquierda; y advirtiendolo, se debe acudir promptamente con las ayudas: si va desunido de mano, volviendolo à llamar, como si se preparara para salir à galopar: y no uniendo con esto, tocarle con la vara en la espalda de afuera, y se unirá: si fuere desunido del pie, llamandolo del mismo modo; y si no se uniese, tocarle con la vara en el vientre por encima de la pierna à la parte de afuera; y si no obedece, arrimarle promptamente la espuela de aquel lado lo mas atrás que se pueda, (fin
des-





descomponerse) que con esto se unirà. Todas las ayudas dichas deben aplicarse segun la rudeza , ò pesadèz del Cavallo , pues si à la primera obedece , no hay necesidad de aplicar otra , que sea mas fuerte.

LECCION VI.

PARA LAS CORBETAS.

PAra el ayre de las Corbetas se preparará el Cavallo como para galopar; y solamente previene Don Antonio Plubinèl , que en este movimiento han de moverse las piernas como dos alas; pues ajustandolas al Cavallo , le levantará , y suspenderá ; y separandolas de èl , se baxará ; y el cuerpo , y mano ayudarán , como està dicho antecedentemente.





LECCION VII.

PARA LAS CABRIOLAS,
Salto, y Coz.

EL ayre de Cabriolas es tan difícil, que raro, ò ningun Cavallo es capáz de hacerlas bien; pues Don Antonio Plubinèl dice, que en su larga experiencia no ha visto fino uno, no siendo practicable, que el mas diestro Picador se las enseñe, si el Cavallo no tiene inclinacion à saltar, y solo conseguirà arreglarlo, y perfeccionarlo para el tiempo que debe hacerlas. Se le manda hacer una Corbeta, que sirve de prevencion; y al partir à la segunda, en lugar de abrir la mano, y piernas para que baxe, se mantiene en las ayudas de suspension, para que haga la Cabriola. El Cavallo de Salto, y Coz se ayuda de esta forma: Si ha trabajado sobre los galopes, que es lo ordinario

D en

en el tiempo de parar , ha de hacer tres , ò quatro Corbetas ; y quando se llame à ellas , luego que se haya levantado , se le daràn firmes las ayudas , especialmente la de la vara en las ancas ; y con esto se levantará , y disparará las Coces : advirtiendole , que si no se levanta de adelante lo necesario , se ayudará en los brazos con la vara ; y si no corresponde de atrás , sobre la gurupa , ò por encima del hombro. En todos estos ayres se usa alguna vez de las espuelas ; pero es mas regular al enseñarlos , que al mandarlos ; y encargo à los Picadores escusen estos tiempos.

SEGUNDA PARTE.

LECCIONES PARA EL CAVALLERO.

LECCION I.

PARA HACER AL CAVALLO.

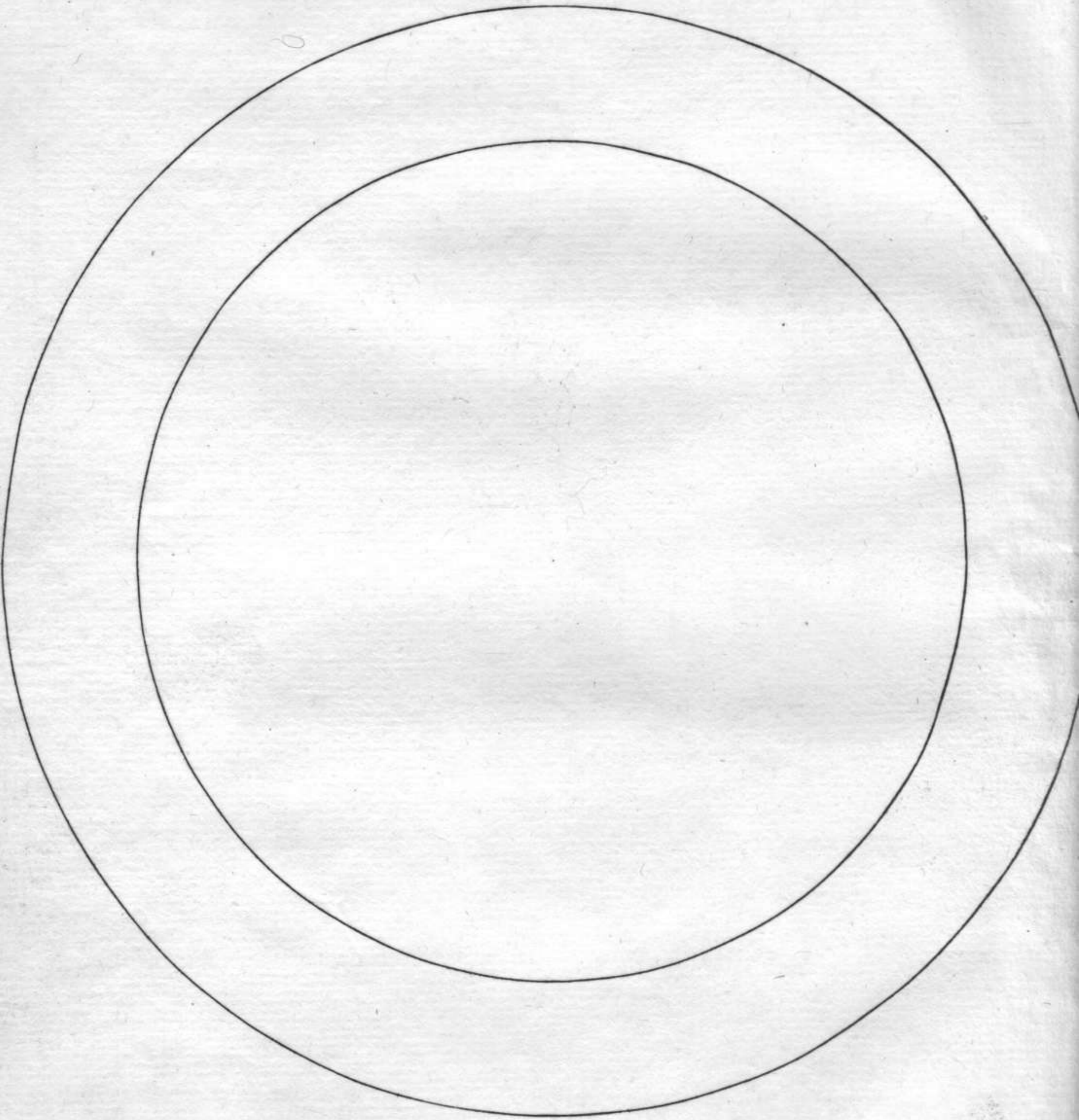
HA de traerse el Potro al Picadero con una Cincha sobre el lomo , y el Cabezòn con dos Riendas: ha de ponerse en la fortija , que està en medio , la cuerda , y atarse la Rienda derecha (con alguna libertad) à las Cinchas , y tomar el Mozo la de la izquierda , que corresponde afuera ; y hecho esto , se le harà andar , formando un circulo grande ; en cuyo centro debe quedarse el Picador. Esta leccion ha de practicarse hasta tanto que el Cavallo no se estice del Hombre, la Cuerda , y el Látigo. Pondràsele despues la Silla , Cabezòn , y Brida de afirmar, la que debe ir puesta por encima del Cabezòn , porque el Filete , que quie-

ren los Eſtrangeros ſe ponga antes que eſta , no es à propoſito para nueſtros Cavallos , por ſu mucha ſoltura de cuello , y cabeza. Entendiendo el Cavallo , que ſe quiere de èl haga el circulo , podrán atarſe las dos Riendas del Cabezòn à las Cinchas , cada una por ſu lado ; y deſviandofe el Mozo, ſe le dexarà con ſola la cuerda , que tiene el Picador ; y no ſe le facarà del ſitio en que anduvo al principio , para que conociendole , forme mas facilmente el circulo , y obſtente ſu fuerza , agilidad , y gallardìa , yà en faltos, yà en otros movimientos de ſu inclinacion ; à la que debe arreglarſe el Maeftro , para el methodo que ha de llevar en adelante.



I. à Palom^o sculp^r. Reg^o. M^{te}. inid

ol.



LECCION II.

PARA MONTAR EL CAVALLO.

ENtendiendo yà el Cavallo lo prevenido , podrá montarse ; y para executarlo se requiere , que tenga el Mozo la mano derecha à la Muferola , y la izquierda à la accion del Estribo ; y el Picador , con la cuerda en la mano izquierda , se pondrà al lado de montar , para acariciar con la derecha al Cavallo , dexandole el terreno libre , por si hiciesse algun despropósito despues de puesto encima el Ginete, que en este caso podrá echarlo adelante , que es lo principal contra todas las defensas : y antes de montarlo , reconocerà si estàn seguras las Cinchas, Pretal , y Gurupera ; y si el Freno , y Cabezòn estàn en su lugar : y hecho este previo reparo , podrá executarlo con las reglas que se dicen en el modo de tomar la Silla el Hombre.

LECCION III.

PARA MOVER EL CAVALLO.

Puesto en disposicion de moverse el Cavallo , ha de hacerse andando primero el Picador , que tendrá en la mano derecha la cuerda, vara y media larga , y en la izquierda la vara , ò látigo ; y alargará la cuerda, hasta que el Cavallo llegue à las pisadas del circulo , quedandose el Picador en el centro de èl ; y empezará siempre estas vueltas à la derecha, por tener los Cavallos mas dificultad de volver à esta, que à la izquierda : y no omito la razon , que dà Don Antonio Plubinèl de esta dificultad , para defengañar à los que creen sea defecto de naturaleza; y dice , que toman este vicio , porque desde que se coge el Potro , se le pone la Cabezada , Cabezòn , Rienda , y Silla del lado izquierdo , y aun los Mozos empiezan à limpiarlos de este lado , si no son zurdos ; por lo que debe-

berà cuidarse , que quando lo lleven al Picadero , sea de un lado , y quando lo vuelvan sea de otro. Se tendrà en el passo los dias que sean precisos , para que el Cavallo esté enteramente desengañado ; y no se le precisará al principio à que lo execute con union , pues bastará sea con soltura ; la que reconociendo el Ginete , irá ajustandolo al verdadero passo , en el qual se le hará sentir entrambas piernas , yà de un lado , yà del otro , yà atrás , yà adelante , pues con esta continuacion entenderà la pierna , y aguantará los talones ; pues aunque Don Antonio Plubínèl quiere , que los Cavallos entiendan este sentimiento , y movimiento de uno , y otro lado entre dos pilares , y otros pretenden vaya à la pierna antes de galopar , yo práctico lo que llevo dicho ; pues distingo el ir à la pierna , ò entenderla , por ser mas facil , que conociendo esta ayuda , falga justo en los galopes , y demás ayres ; pues

se-

ferían pocos los Cavallos que galopaf-
 fen , si primero huvieran de ir preci-
 famente de costado : por lo que se in-
 fiere claramente , que con entenderla
 basta para el servicio del Hombre , y
 especialmente de las Reales Guardias
 de Corps , cuyos Cavallos no necesi-
 tan de ir de costado , por evitar , que
 llamando al Cavallo à galopar por de-
 recho (como necesitan) equivoquen
 la ayuda , con lo que se exponen à per-
 der tiempo , y à descomponer la fila.

LECCION IV.

PARA TROTAR EL CAVALLO.

MArchando yà de passo el Cavallo con libertad, se le pondrà al trote, permitiendole al principio el que le incline su naturaleza, y despues se le irà recogiendo al de la union, hasta que haga las vueltas del circulo con entera resolucion, por ser este ayre el fundamento dispositivo para los otros: despues se ha de llevar à otro parage, para hacerle ir atràs, pues esta diligencia aligera infinito al Cavallo. Para esta maniobra ha de ponerse el Picador delante, teniendo en una mano la cuerda, tres, ò quatro palmos larga, y en la otra la vara, para ayudarle, segun la necesidad: el Ginete echarà el cuerpo un poco atràs, y con el corto movimiento, yà de un hombro, yà del otro, ferà bastante para que el Cabezòn trayga al Cavallo atràs; pues si el Ginete con-

E

fer-

ferva la buena postura , por conexion
 se vendrán las manos atrás , debiendo,
 afsi éste , como el Picador , estar
 promptos , si el Cavallo se torciesse,
 ayudandole por el lado que se falga,
 yà en la espalda , ò yà detrás de las
 Cinchas , segun pida su necesidad.

LECCION V.²⁹

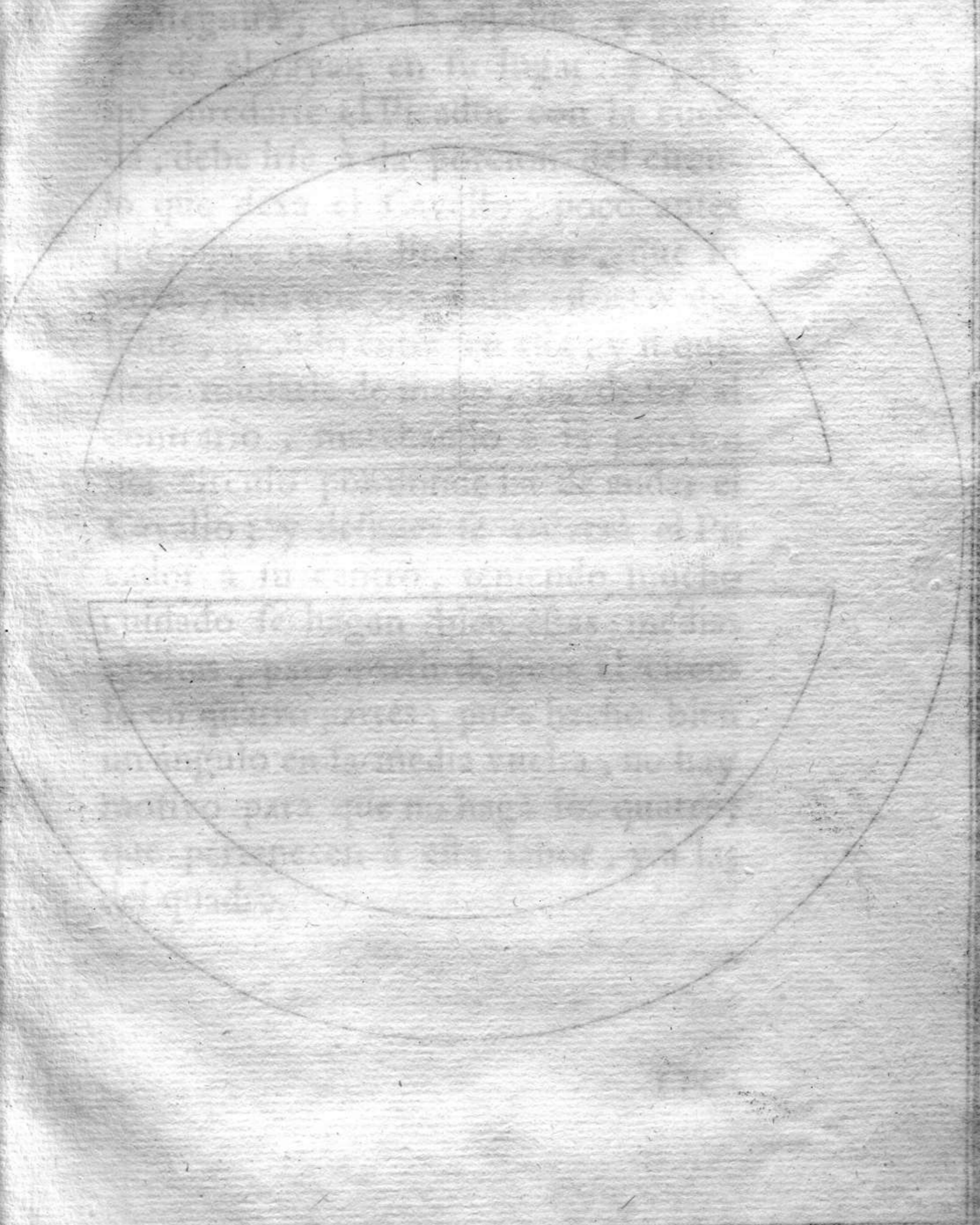
PARA GALOPAR EL CAVALLO.

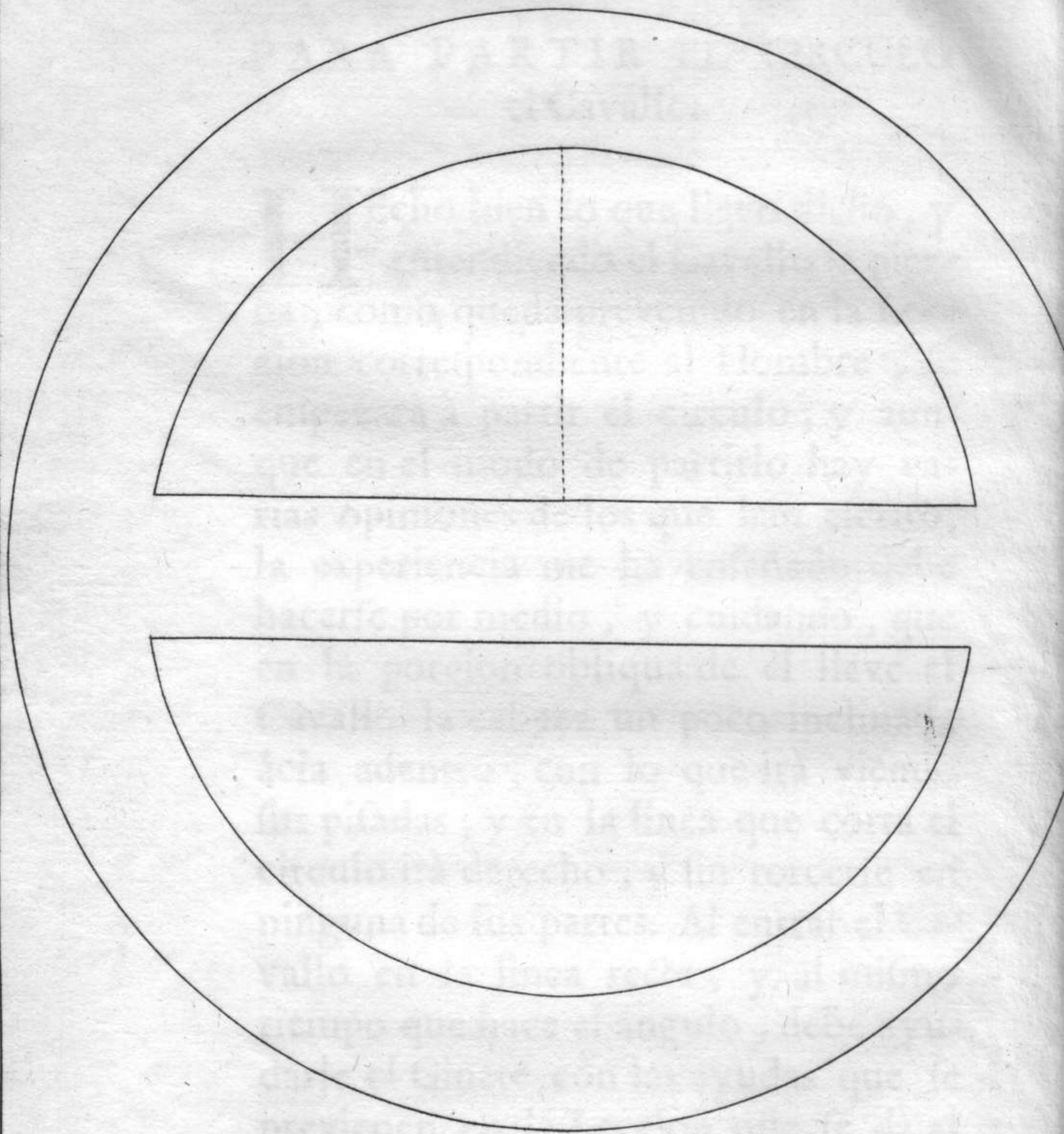
E Stando yà resuelto en los trotes, y entendiendo la pierna, se pondrà à galopar, cuidando falga fino; esto es, poniendo siempre delante pie, y mano derecha, cambiandolos, si se mudasse de mano: Y prevengo puede fallir falso de pie, ò de mano solamente, ò de entrambas cosas; en cuyo caso acudirà el Ginete à enmendar la falta donde estè el yerro, dexando à la eleccion del Picador el galope que ha de dár à cada Cavallo; pero aconsejo sea el de tierra à tierra, por ser mas natural à los Cavallos, y conveniente para los Reales Guardias de Corps, pues en èl abanzaràn, ganando terreno.

LECCION VI.

PARA PARTIR EL CIRCULO
el Cavallo.

HEcho bien lo que llevo dicho , y entendiendo el Cavallo la piedad , como queda prevenido en la Leccion correspondiente al Hombre , se empezará à partir el circulo ; y aunque en el modo de partirlo hay varias opiniones de los que han escrito , la experiencia me ha enseñado debe hacerse por medio , y cuidando , que en la porcion obliqua de èl lleve el Cavallo la cabeza un poco inclinada ácia adentro , con lo que irá viendo sus pisadas ; y en la linea que corta el circulo irá derecho , y sin torcerse en ninguna de sus partes. Al entrar el Cavallo en la linea recta , y al mismo tiempo que hace el ángulo , debe ayudarle el Ginete con las ayudas que se previenen en la Leccion que se dà al
Hom-





Hombre de mandar al Cavallo, y se conseguirà, que la espalda, y gurutpa de él vayan en su lugar: y para no enredarse el Picador con la cuerda, debe irse à la porcion del circulo que dexa el Cavallo, poco antes que éntre en la linea recta, que lo parte, para que no halle estorvo delante, quando éntre en ella; y si quisiessse mudarle de mano, ha de ser al contrario, marchando à la porcion del circulo por donde ha de andar el Cavallo; y despues se volverà el Picador à su centro, teniendo mucho cuidado se hagan bien estas medias vueltas, para partir despues el circulo en quatro partes; pues hecho bien un ángulo en la media vuelta, no hay motivo para que no haga los quatro, que pertenecen à esta labor, y à las del quadro.

LECCION VII.

PARA IR A LA PIERNA
el Cavallo.

Aunque entiendo no es preciso para el servicio del Hombre, y menos para el de las Reales Guardias de Corps, que el Cavallo vaya à la pierna, ò de costado, dirè el methodo que figo, por haver varias opiniones. Yo les enseño este movimiento, poniendome al lado izquierdo de la cabeza del Cavallo con la cuerda en mi mano izquierda, y en la derecha tengo la vara; pues sosteniendole con la cuerda la cabeza, y obligandole con la vara à cruzar el brazo, y pierna, segun tuviere la dificultad, lo consigo; y cuidará el Picador no se vaya atrás, y el Ginete estará prompto, acudiendo con las ayudas que se dicen en la enseñanza de mandar los Cavallos.

LECCION VIII.

PARA QUE HAGA EL CAVALLO
las Corbetas.

E Stando yà el Cavallo refuelto en los ayres dichos , y distinguiendo las ayudas , se podrá poner à hacer Corbetas. En el modo de enseñarlas hay tambien varios pareceres , los que escuso , por no abultar el volumen: yo empiezo à enseñarlas en el ultimo passo que dà ácia atrás , por estàr yà en alguna disposicion , y con las ayudas que digo en el modo de mandarlas hacer.

LECCION IX.

PARA QUE HAGA EL CAVALLO
las Cabriolas.

ES tan dificultoso el ayre de las Cabriolas, que se ve raro Cavallo, que las haga perfectamente, pues consiste en unos saltos, que hace à tiempo à la mano, y à los talones, dexandose sostener de uno, y ayudar de otro, estando el Cavallo parado en el ayre al ultimo de su elevacion; y cuidará el Picador advertido, no los haga por defensa, la que es muy regular en nuestros Cavallos, por su mucha ligereza, y soltura. Pero si se quiere probar alguno, ha de ser yà enteramente adiestrado en los ayres dichos; y se pondrá en un trote recio sobre una pista conocida de à treinta, ò quarenta passos larga, y se le llamará à parar en dos, ò tres Corbetas, y en la ultima ayudarle para la Cabriola; pues

fi

si tiene inclinacion à saltar , se presentará ; y si se hallare perezoso en obedecer , se pondrà el Picador en el parage donde el Ginete piensa mandar-fela ; y le ayudará con la vara , ò voz acostumbrada en las Corbetas , y el Ginete con las ayudas de la mano, cuerpo , y piernas.

LECCION X.

PARA QUE HAGA EL CAVALLO
el Salto , y Coz.

Quifiera no se tomasse aficion al
ayre dicho en la Leccion an-
tecedente , y menos en este
de Salto , y Coz ; pues aunque es her-
moso , lo hallo dificil , y opuesto à
nuestros Cavallos , y el que se intenta
poner en èl (por tener disposicion)
regularmente se pierde , como he ex-
perimentado en los que he probado,
pues disparan las Coces al menor mo-
vimiento , ò quando se les antoja. El
modo de enseñarles es muy rudo , y à
sea entre dos pilares , como quiere
Don Antonio Plubinèl , ò yà sea sin
ellos. Mandase al Cavallo hacer dos,
ò tres Cabriolas , y al tiempo de su
elevacion se le ayuda en las ancas, dan-
dole con un palo , que debe tener à
la punta una espuela , y por la ofensa
que

que ésta le hace , dispára las Coces; de cuya ayuda se conocerà lo sensible que es à nuestros Cavallos , los que regularmente se pierden por la aspereza , y rigor.

He concluido mis Lecciones , no pretendiendo con ellas reprobar otras; sino decir las que me han parecido mas seguras , y la experiencia me ha hecho ver ; pues solamente deseo acreditar mi obediencia à quien he merecido la confianza de mandarmelas escribir.

F I N.



Esthe - Hípica Española - 22 - ~~1908~~



